

**SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO: CONTRIBUCIONES
DE LA TUTORÍA EN LA MEJORA DE LA FORMACIÓN
INTEGRAL DEL ESTUDIANTE DE LA UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA DEL ESTADO DE SINALOA**

*THE KNOWLEDGE SOCIETY: CONTRIBUTION OF THE MENTORING
ON IMPROVE STUDENT COMPREHENSIVE TRAINING OF THE
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA DEL ESTADO DE SINALOA*

ONOFRE BENARD HERNÁNDEZ

RESUMEN

La universidad ha entrado a un proceso apresurado de cambios en donde el conocimiento y las tecnologías tienen un papel relevante. En este contexto llamado sociedad del conocimiento, las universidades tienen la obligación de distribuir el conocimiento y la información, que son la fuente de productividad y bienestar para la sociedad. Por ello, la sociedad del conocimiento exige de los profesionales la permanente actividad de formación y aprendizaje. Para la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES), es importante contar con un Programa Institucional de Tutorías para disponer de los conocimientos que contribuyan a asegurar la calidad en la formación de sus alumnos y su incursión en los sectores económicos. Para ello, han modificado los procesos académicos más importantes y así contribuir al desarrollo académico y profesional de los alumnos.

PALABRAS CLAVE: Tutorías, sociedad del conocimiento, universidad.

ABSTRACT

Now days, the university has entered a hasty change process where knowledge and technologies play an important role in this context, called *knowledge society*, universities are required to distribute knowledge and information that are constituted as the fundamental source of productivity and welfare for the society in which it is involved, therefore, *the knowledge society* requires from professionals a permanent training activity and learning, and that is why is a priority for the Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES) to have an Institutional Mentoring Program, its main goal is to have the knowledge that contributes to quality assurance in the education of their students and their subsequent foray into economic sectors, for it has been modified the most important academic processes to respond and contribute to the academic and professional development of students.

KEY WORDS: Tutoring, knowledge society, university.

INTRODUCCIÓN

En la sociedad del conocimiento, entendida como la capacidad para identificar, producir, tratar, transformar, difundir y utilizar la información con vistas a crear y aplicar los conocimientos necesarios para el desarrollo humano (Unesco, 2005), se ha propiciado una serie de cambios sustanciales en la forma de impartir la educación universitaria, la cual ha migrado de una educación clásica a una educación moderna; aparte del conocimiento adquirido en las aulas, se debe poner en práctica ese conocimiento, ya que la sociedad demanda profesionales capaces de innovar en su quehacer académico y profesional de manera crítica y creativa.

La universidad ha entrado a un proceso apresurado de cambios en donde el conocimiento y las tecnologías tienen un papel relevante. En este contexto, tiene la obligación de distribuir el conocimiento e información, fuente de productividad y bienestar para la sociedad; por ello, la sociedad del conocimiento exige de los profesionales la permanente actividad de formación y aprendizaje (Zarate, 2011).

Es decir, la universidad tiene que enfrentar los cambios de su entorno, ya que debe adecuarse a las nuevas formas de producción del conocimiento. Esto la hará desarrollar ciertas ventajas competitivas, que servirán de refuerzo a sus egresados en la transformación del conocimiento.

Así lo menciona Zarate (2011). El escenario en el que tienen que inscribirse quienes egresan de la universidad es muy flexible y rápidamente cambiante, lo que vuelve necesario disponer de otras capacidades de aprendizaje para favorecer la nueva producción.

Como afirma Gazzola (2006), la cuestión del conocimiento ha asumido un rol estratégico en el mundo contemporáneo en la medida en que, para su desarrollo, las sociedades dependen cada vez más de la producción y difusión de conocimientos en las áreas más diversas. Ya que las universidades siguen siendo el *locus* privilegiado para cultivar conocimiento, la existencia de sólidas instituciones de enseñanza superior es una condición indisoluble de la soberanía de las naciones.

Por eso es de suma importancia que las universidades conciben conocimientos para la prosperidad social que participen en solucionar problemas

de su región, demostrando con ello su nivel de pertinencia. Así lo confirma Sifuentes (2010). La universidad debe responder a su compromiso con la sociedad, contribuyendo con generar conocimientos para el progreso científico y tecnológico requerido por nuestra economía y lograr su competitividad internacional.

El mundo requiere que las universidades trasciendan el aprendizaje de corte escolar y el dominio del conocimiento abstracto, centrado en el campo disciplinar y en los ambientes escolares (De la Cruz y Abreu, 2008).

Tradicionalmente se ha criticado la educación superior por estar al margen de las situaciones auténticas (Díaz-Barriga, 2006), lo que ha motivado esfuerzos para insertar a los educandos en la vida profesional. Pero la vida profesional real se encuentra con frecuencia separada de las exigencias de la sociedad del conocimiento, desempeña funciones rutinarias y permanece alejada de la creatividad. Ello implica que la educación superior debe ir mucho más allá de la simple autenticidad para confrontar el reto de formar a los jóvenes para enfrentarse a problemas complejos y favorecer la innovación. Las instituciones de educación superior deben responder no sólo al reto de la autenticidad, sino también al de la innovación y la complejidad.

LA TUTORÍA EN LA UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA DEL ESTADO DE SINALOA

La tutoría, como lo señala la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), comprende actividades que propician situaciones de aprendizaje y apoyan el desarrollo del proceso académico, personal y profesional, al orientar y motivar a los estudiantes para que avancen y concluyan eficazmente su proceso formativo (1998).

Del mismo modo, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior en México (Anuies) define la tutoría como el acompañamiento y apoyo docente individual, basada en una atención personalizada que beneficia la mejor comprensión de los problemas del alumno, por el profesor, en su adaptación al ambiente universitario, a las condiciones individuales para un desempeño aceptable y para lograr los objetivos académicos que

le permitirán enfrentar los compromisos de su práctica profesional (Anuies, 2000).

Por esta razón, la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa (UPES) concibe la tutoría como la atención personalizada, mediante el acompañamiento del alumno y el apoyo en su proceso formativo, con el propósito de detectar los factores de riesgo que pueden afectar su desempeño académico y evitarlos o prevenirlos para estar en condiciones de impulsar el mayor desarrollo (2007).

Los responsables del programa día a día brindan la atención requerida manteniendo comunicación con los alumnos que cursan los programas educativos de la UPES. Sin embargo, como resultado de las evaluaciones y el seguimiento, este programa ha incorporado la tutoría en modalidad entre iguales, que bajo varios esquemas académicos, como lo menciona Topping (2000), se presentan como la vinculación entre personas que pertenecen a situaciones similares, que no son profesionales de la educación y que se ayudan a aprender a la vez que también aprenden. En ese tenor, Duran y Vidal (2004) describen la tutoría entre iguales como un método de aprendizaje basado en crear parejas que establecen una relación asimétrica (procedente del rol de tutor o de tutorado que desempeñan respectivamente), y que tienen un objetivo en común, conocido y compartido (generalmente, de adquisición de competencia académica), logrado a partir de una relación planificada por el profesor. Es así como este modelo, con la supervisión académica del tutor grupal o profesor de asignatura, puede fortalecer un programa de tutorías que durante mucho tiempo se ha centrado en el docente (tutor) y el alumno (tutorado) como único medio de contención y soporte.

Mediante este tipo de tutorías se pretende brindar apoyo académico para que los estudiantes culminen sus estudios con excelencia y en el plazo previsto, además de que se logren los objetivos de formación establecidos en la visión de nuestra universidad, la cual indica que nuestros egresados contribuyen de manera importante al desarrollo social y educativo de la entidad y la región.

Es decir, que los alumnos accedan a las tutorías fuera o dentro de las aulas y enseñarles los mecanismos necesarios para que mejoren su rendimiento académico y posterior incursión a los sectores económicos implica un gran

esfuerzo de las autoridades, establecer una vinculación en colaboración de la universidad con otras instituciones sociales, culturales, económicas, políticas y educativas, capaces de articular la innovación de los procesos formativos. Para De la Cruz y Abreu (2008),

La formación en la práctica innovadora demanda de la enseñanza tutorial, entendida como una acción deliberada y sistemática, que permite el interactuar de los novatos con los expertos para incorporarlos a las comunidades que realizan una práctica de vanguardia en su campo. Esta exigencia se deriva de la complejidad de tareas que realizan los profesionales al confrontar problemas en tiempo real, de tal manera que la sola coexistencia del novato con el experto en el campo de la acción no permite que el estudiante entienda la pluralidad de metas y significados, por lo que resulta indispensable la presencia de un sistema de tutoría que guíe al alumno a lo largo del proceso (p.110).

Aunque las tutorías en la UPES todavía se realizan de manera tradicional y preparamos a los alumnos para el éxito académico, la sociedad a que pertenece la universidad demanda que sus estudiantes sean capaces de trabajar en situaciones reales y, como lo mencionan De la Cruz, García y Abreu (2006), desde el punto de vista social, el proceso tutorial frecuentemente se concibe sólo como una relación bipersonal, desde luego, necesaria e indispensable. En consecuencia, la tutoría debe considerarse como un proceso dual, formativo y socializador, siendo indispensable generar modelos más abarcativos. Es por eso que la UPES, preocupada por el desarrollo integral de sus alumnos, les proporciona las estrategias de aprendizaje para que mejoren sus hábitos de estudio, y así sean capaces de insertarse con éxito en los sectores económicos.

Según Rosas, Ramírez y Orozco (2013), lo importante es mantener un clima apropiado de aprendizaje, con la motivación suficiente para llegar a las metas del estudiante. Así se evitan problemas en su proceso y egreso. Es facilitar la integración del alumno en el tránsito por su vida universitaria y en su inserción apropiada en el entorno.

Ahora la pregunta es: ¿por qué implementar la tutoría a los estudiantes de la UPES? Con base en García y Barreco (2004), el método tradicional de enseñanza aprendizaje, en el que el alumno asiste al salón de clase, el profesor imparte su cátedra utilizando el pizarrón y de frente a su grupo de alumnos, ha sido un modelo que se ha venido empleando prácticamente desde que se instituyeron las primeras universidades en el mundo; en México, se ha empleado desde que se instaló la primera universidad en la Nueva España y se ha seguido usando hasta la fecha, pero con todos los avances en la tecnología y la gran revolución que ha generado el internet, este modelo está desfasado y es necesario un cambio en la forma en que lo concebimos.

Al respecto, Drucker (1998, en Suárez, 2005) expresa que la universidad, como ámbito de la intelectualidad y espacio de dignidad humana y social, no debe dormirse en sus laureles; debe renovar sus modelos pedagógicos para contribuir a orientar y construir un nuevo futuro. Así lo señala Malo (1998):

La educación tiene grandes retos y grandes responsabilidades, tanto en lo que se refiere a la formación particular de los individuos, como en los servicios que debe de brindar a la sociedad para tornarla en una sociedad del conocimiento. La educación, sin duda, debe potenciar su capacidad de previsión [...]para ofrecer a individuos, grupos y sociedades enteras los medios y los recursos para contender con un mundo competitivo, para resolver problemas y anticipar soluciones y para adaptarse a la dinámica y propositivamente a las transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales prevaletentes; para ello, es importante subrayar el valor del conocimiento en la vida individual y social y disponer de los medios, los sistemas y las herramientas para asegurar su más alto dominio y las más alta capacidad de aplicación (p.120).

El conocimiento atrae innovaciones, así como las innovaciones atraen el conocimiento. Esta dualidad hace que en las universidades se deban integrar y desarrollar nuevas medidas para aportar conocimiento coherente a los alumnos, ya que este conocimiento hará que las tutorías sean el nicho con el propósito de adquirir las competencias para la gestión del conocimiento vinculando a la universidad con los sectores económicos y potenciando con esto el desarrollo académico y profesional de los alumnos.

Hoy día, se requiere que las universidades no sólo dominen el aprendizaje teórico, sino también la práctica profesional. Por lo descrito, la migración del conocimiento clásico al conocimiento moderno está en la investigación, ya que ésta buscará demostrar las relaciones derivadas entre la teoría y la práctica, aunque esta migración tal vez no sea suficiente para desarrollar las capacidades de los alumnos si no hay innovación en los planes y programas académicos.

En este contexto, la UPES contextualiza la tutoría como un proceso formativo y personalizado dirigido a convertir a sus alumnos en personas competentes, a los cuales se les brindan las herramientas necesarias para que puedan aplicarlas de manera efectiva en el ámbito académico y profesional, lo que les facilite la transición de la escuela a los sectores económicos. En palabras de De la Cruz y Abreu (2008),

A través de la tutoría, los alumnos aprenden a: identificar restos en el campo profesional; localizar el conocimiento disponible, recuperar información relevante; desarrollar modelos conceptuales para visualizar posibles abordajes a problemas; para buscar conexiones con otros campos disciplinarios y tener un enfoque interdisciplinario; verificar con una metodología sistemática los resultados de las intervenciones profesionales, reflexionar en y sobre la acción. Asimismo, los estudiantes aprenden, construyen y reconstruyen el conocimiento cada vez que se confrontan con la frontera de la complejidad (p.111).

A pesar de que la UPES es joven y aún falta por recorrer un largo camino en la acción tutorial, está en condiciones de analizar y evaluar los momentos por los que pasan los alumnos en su vida académica en la universidad.

CONCLUSIONES

En la universidad del presente ya no cabe el conocimiento controlado y desvinculado de los problemas sociales, educativos, profesionales, económicos y culturales; es decir, los egresados de las universidades tienen los conocimien-

tos que deben manejar como futuros profesionales, pero es su aplicación y hacia dónde puede enfocarse el problema a corregir. Ya que la sociedad está en constante innovación requiere que las universidades estén en constante evolución: que el conocimiento trascienda de las aulas, que deje de ser un conocimiento teórico y que pase a ser un conocimiento práctico y aplicable al mundo real. Es ahí donde entra la tutoría, ya que es de suma importancia, gracias a que puede apoyarse al alumno a resolver problemas académicos y lograr su inserción a los sectores económicos.

Considerando las características de la sociedad del conocimiento, se requiere una correspondencia de los conocimientos adquiridos en las aulas y cómo serán utilizados al incursionar los egresados en los sectores económicos. Es por eso que deben tomarse las medidas de ajuste necesarias para que el conocimiento adquirido pueda ser adecuado a lo que demandan la sociedad y los sectores económicos.

La UPES, preocupada por esta situación, y atendiendo su visión de garantizar una sólida formación integral de sus egresados, da prioridad a esta problemática, por lo que se ha dado a la tarea de que sus alumnos sean tutorados, ya que incorporar al alumno al campo profesional generará ventajas competitivas con la cuales aprenderá a sortear las situaciones más complejas que se le presenten, así como se les da seguridad para obtener un empleo en su área profesional, en la medida en que la UPES enseña conocimientos actualizados en sus aulas, y al mismo tiempo los prepara para ser profesionistas competitivos que puedan ingresar a los sectores económicos en su contexto social.

Es el proceso de tutoría el que llevará a los alumnos a asumir que el conocimiento sea llevado al mundo real, ya que esto facilitará el desarrollo de sus competencias y les permitirá un mayor éxito académico y profesional.

REFERENCIAS

- ANUIES (2000). *Programas Institucionales de Tutorías. Una propuesta de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior para su organización y funcionamiento en las Instituciones de Educación Superior*. México: Anuiés.
- DE LA CRUZ, G.; L. Abreu (2008). Tutoría en la educación superior: transitando desde las aulas hacia la sociedad del conocimiento.

tos que deben manejar como futuros profesionales, pero es su aplicación y hacia dónde puede enfocarse el problema a corregir. Ya que la sociedad está en constante innovación requiere que las universidades estén en constante evolución: que el conocimiento trascienda de las aulas, que deje de ser un conocimiento teórico y que pase a ser un conocimiento práctico y aplicable al mundo real. Es ahí donde entra la tutoría, ya que es de suma importancia, gracias a que puede apoyarse al alumno a resolver problemas académicos y lograr su inserción a los sectores económicos.

Considerando las características de la sociedad del conocimiento, se requiere una correspondencia de los conocimientos adquiridos en las aulas y cómo serán utilizados al incursionar los egresados en los sectores económicos. Es por eso que deben tomarse las medidas de ajuste necesarias para que el conocimiento adquirido pueda ser adecuado a lo que demandan la sociedad y los sectores económicos.

La UPES, preocupada por esta situación, y atendiendo su visión de garantizar una sólida formación integral de sus egresados, da prioridad a esta problemática, por lo que se ha dado a la tarea de que sus alumnos sean tutorados, ya que incorporar al alumno al campo profesional generará ventajas competitivas con la cuales aprenderá a sortear las situaciones más complejas que se le presenten, así como se les da seguridad para obtener un empleo en su área profesional, en la medida en que la UPES enseña conocimientos actualizados en sus aulas, y al mismo tiempo los prepara para ser profesionistas competitivos que puedan ingresar a los sectores económicos en su contexto social.

Es el proceso de tutoría el que llevará a los alumnos a asumir que el conocimiento sea llevado al mundo real, ya que esto facilitará el desarrollo de sus competencias y les permitirá un mayor éxito académico y profesional.

REFERENCIAS

- ANUIES (2000). *Programas Institucionales de Tutorías. Una propuesta de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior para su organización y funcionamiento en las Instituciones de Educación Superior*. México: Anuiés.
- DE LA CRUZ, G.; L. Abreu (2008). Tutoría en la educación superior: transitando desde las aulas hacia la sociedad del conocimiento.

- DE LA CRUZ, G.; T. García. L.F. Abreu (2006). *Modelo integrador de la tutoría de la dirección de tesis a la sociedad del conocimiento*. RMIE, octubre-diciembre, vol. 11, 31.
- DÍAZ-BARRIGA, F. (2006). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. México: McGraw-Hill.
- DURÁN, D.; V. Vidal (2004). *Tutoría entre iguales: de la teoría a la práctica*. Barcelona: Graó.
- GARCÍA, M.; M.A. Barrero (2004). *Programas de tutorías en la era de la globalización*. <www.tutorias.ipn.mx/memorias/Documents/1er-web/archivos/1do6.doc>.
- GAZZOLA, A.L. (2006). *La pertinencia social de la universidad iberoamericana*. <<http://www.redalyc.org/pdf/373/37303202.pdf>>.
- GONZÁLEZ, A. (2010). *Afinando la educación superior en México: nuevos retos de las universidades en México ante las demandas de las economías regionales*. Iván Sánchez Rodríguez y Marco Aurelio Navarro Leal (comp.), *Educación superior y sociedad del conocimiento*. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- MALO, S. (1998). *Globalización, empleo y educación*. Fernando Solana (comp.), *Educación, Productividad y empleo*. México, Noriega.
- SIFUENTES, A.D. (2010). *La universidad mexicana en la sociedad del conocimiento. Pertinencia Social y económica y las políticas educativas para su transformación*. Iván Sánchez Rodríguez y Marco Aurelio Navarro Leal (comp.), *Educación superior y Sociedad del conocimiento*. México: Universidad Autónoma de Tamaulipas.
- SUÁREZ, M. (2005). *Para entender la sociedad del conocimiento de Peter Drucker*. Serie Ensayos 1. Universidad APEC.
- ROSAS, P.; M.A. Ramírez; M. del S. Orozco (2013). *Propuesta para innovar la tutoría académica en la universidad de Guadalajara*. Patricia Rosas Chávez y Marco Antonio Ramírez Martínez (coord.), *El impacto de la tutoría en las instituciones de la Región Centro Occidente de la Anuiés*. México: Universidad de Guadalajara.
- TOPPING, K.J. (2000), *Tutoring*. Ginebra: International Academy of Education.
- UNESCO (1998). *Declaración Mundial sobre Educación Superior en el siglo XXI: Visión y Acción*. París.
- UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. Unesco. <<http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>>.
- UPES (2007). *Análisis de los cursos del eje metodológico LEP y LEP de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa*. Sinaloa.
- ZARATE, L.G. (2011). *Pertinencia social del centro Universitario UAEM Atacomulco: propuesta para su valoración*. Tesis de doctorado. No publicada, México: Unam.

Síntesis curricular

Onofre Benard Hernández

Licenciado en Sociología por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Maestro en Educación por la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Es coordinador de Tutorías de la Universidad Pedagógica del Estado de Sinaloa. Línea de investigación: procesos educativos, sociedad, pertinencia social y educación.

Correo:

onofre.benard@gmail.com